

Bukowski: “yo era un Barfly”. Una mosca de bar para la escritura.¹

¿Cómo se supone que debo seguir escribiendo cuando escucho todas esas cosas buenas sobre mí?
Prefiero las cosas malas. Todos prosperamos ante las adversidades.
Dostoievski dijo una vez:
La adversidad es el impulso principal del despertar propio.
Bueno, de cualquier manera, es uno de los impulsos.
Dostoievski... siempre resiste al tiempo. El viejo examen del tiempo.
Bukowski²

Estados Unidos es por excelencia representante e imagen de tradición, moralidad y patriotismo. Nación que, con el renacimiento del capitalismo, después de su caída en 1929³, se reconstruye como una sociedad formada en un espíritu democrático, libre y progresista centrada en la relación de clases sociales. Aquí, por ejemplo, la clase burguesa que vive en la ostentación, el lujo y el derroche se convierte en el ideal de vida de la clase media, la cual a su vez, se sitúa como referencia del sustento laboral, profesional y económico del país; mientras que la clase baja se sostiene gracias a las políticas asistencialistas de un Estado de Bienestar Social, que, por lo menos a nivel general pregona la necesidad de suprimir las ideologías racistas, la pobreza y la marginalidad, favoreciendo los programas del desarrollo social, de los derechos civiles y promoviendo actividades que pretendían poner a Estados Unidos como el primer país en progreso en América. La clase baja, estaba conformada por desempleados y campesinos, quienes emigraban del campo a la ciudad en búsqueda de una mejor vida.

Los ideales burgueses y capitalistas se concretan en éxito, comodidad y trabajo, los cuales se traducen en deseo colectivo e individual para las clases sociales media y baja, mientras el Estado los asocia en sus discursos políticos a los ideales de libertad, justicia y

¹ Trabajo de grado. Artículo titulado *Bukowski: “yo era un Barfly”. Una mosca de bar que escribe*, escrito por la estudiante Amy Julieth García Ruiz Licenciatura Filosofía e historia bajo la dirección profesora investigadora Asociada Martha Soledad Montero González. Facultad de Educación. Universidad la Gran Colombia. Amyjulieth.garcia.ruiz@gmail.com. Abril 30/2019. Bogotá.

² Calonne. D. (2013) *Charles Bukowski. Ellos quieren algo crudo. 30 años de entrevistas*. México. Nitropress.

³ El historiador Eric Hobsbawm, señala la crisis económica, la depresión financiera y social que sacude a Estados Unidos, la cual se hace evidente con la caída de la Bolsa de valores de Nueva York el 29 de octubre de 1929; a partir de esta situación mundial, se reconoce dicha crisis en el sector industrial y en el sector primario de producción, donde las materias primas empiezan a escasear en el mercado. Este fenómeno socioeconómico, afectó a nivel mundial países como Alemania, Indonesia, Malasia, Nueva Zelanda, Colombia, Uruguay, Egipto, Ecuador, Chile, Cuba, Canadá, Brasil, Austria, Checoslovaquia, Grecia, Japón, Polonia y Gran Bretaña, entre otros. Una de las consecuencias de esta crisis, tiene que ver con el aumento de desempleo tanto para hombres y mujeres que no trabajaban en las zonas campesinas de los países afectados. A propósito de la crisis económica entre-guerras Hobsbawm dice que: “La imagen predominante de la época era la de los comedores de beneficencia y la de los ejércitos de desempleados que desde los centros fabriles donde el acero y los barcos habían dejado de fabricarse convergían hacia las capitales para denunciar a los que creían responsables de la situación” (2005, pág. 100).

unidad. Esta relación social al interior del país provoca luchas, descontento, dificultades y confrontación entre clases sociales (Hobsbawm, 2005). En cuanto al aprecio social y económico valorado en esta sociedad, el trabajo y el servicio militar, se consideran actividades que dignifican el ser humano y en cierta medida, ayudan a mantener el nuevo estilo de vida burguesa, y contribuye a interiorizar en la sociedad capitalista la sensación de poder.

Sin embargo, el fracaso, la frustración y la derrota psíquica e individual, debida en parte a la imposibilidad real de alcanzar dicho ideal, se constituye en una afectación que se pretende solucionar a través de la contratación en la fábrica y la adhesión a la guerra. Esta actitud prevalece en la sociedad estadounidense y prevalece así, entonces, la imagen y el dibujo de una sociedad moralista, individualista y progresista, bajo los principios tradicionales del siglo XIX y la posición conservadora, patriarcal y arribista de las clases medias, frente a las cuales, se rebelan las generaciones de los años sesenta y setenta.

En la década de los años sesenta, los grupos minoritarios se movilizan contra el Estado pidiendo cambios en las políticas sociales, económicas y civiles estadounidenses. Las mujeres, los negros y los obreros reclaman igualdad de condiciones laborales, sociales y económicas. Surgen grupos como Organización Nacional de Mujeres, Movimiento de Liberación Femenina, Las Panteras Negras, Movimiento del Poder Negro, Movimiento Hippie, Movimiento de Liberación Gay y Movimiento Nacional de americanos conformando el movimiento conocido como *contracultura*⁴, el cual lucha en contra de las normas, estructuras sociales y actos bélicos, exigiendo al gobierno su retiro y detención del reclutamiento de jóvenes en las fuerzas militares (Storey, 2002).

A partir de la presidencia de Jhon F Kennedy y de Lyndon Johnson, las políticas de seguridad nacional de Estados Unidos giran alrededor de la Guerra de Vietnam, aumentando el presupuesto para armamento y tecnología en medio de la Guerra fría; dichas políticas son rechazadas por la mayoría de los ciudadanos estadounidenses, quienes se unen para expresar públicamente su malestar, su descontento y su reclamo en torno al abandono del país en dicha guerra; por ello, marchan en las calles, en las plazas públicas, frente a los edificios y símbolos constitucionales, nacionales y universales, que representan el respeto por el ejercicio de la libertad, justicia y unidad, para ejercer presión sobre el gobierno y expresar de forma

⁴ Widdicombe, G. (Productor), & Smith, M. (Dirección). (2011). La Guerra Fría: Haz el amor y no la guerra [Documental] En el documental la vocalista de Jefferson Airplane, Grace Slink señala en cuanto a lo que buscaban los jóvenes de la década de los sesenta: “Queríamos un cambio, pasar de la guerra y de las ideas rígidas sobre lo que deberá ser cada sexo o sobre los lugares que deberían ocupar negros y blancos ¿Por qué no intentabas que funcionara de otra manera?”

simultánea su negativa a participar en el conflicto vietnamita. Después del asesinato de Kennedy, el presidente Johnson da inicio a la política denominada *La Gran sociedad*, cuyos objetivos inmediatos y a mediano plazo, consistían en erradicar la pobreza con la firma del proyecto de Ley de los Derechos civiles de 1964⁵.

La sociedad norteamericana comienza a cambiar de postura ante la ética puritana, la moralidad y la autoridad. Las mujeres salen del hogar exigiendo un nuevo rol con mayor participación política, exigen libertad sobre su cuerpo (aborto y políticas de natalidad), dejan de lado las faldas y los delantales de cocina para poder vestirse y arreglarse de la manera en que ellas quieran, sin que ningún hombre les diga cómo hacerlo. Por otro lado, los jóvenes se rebelan ante el canon de estética establecido, dejando el cabello corto y los trajes de oficina para utilizar ropa de colores psicodélicos, el cabello largo e inician una vida nómada en donde sus mejores lugares para descansar son las cabañas y las comunas Hippies como en Hashbury⁶.

Después de la depresión de 1929, Estados Unidos logra tener para la década del sesenta, una economía próspera donde el materialismo rige la vida de los norteamericanos, de igual manera, el país lucha en contra del comunismo reprimiendo todas aquellas acciones que ponían en peligro ese estilo de vida que los regía bajo los principios del pensamiento liberal, de la producción, distribución y consumo de bienes, servicios y mercancías y el deseo de vivir bien; al contrario, por ejemplo, los Hippies se oponían a este pensamiento y a sus políticas, al modelo de economía y al estilo de vida tradicional y cristiano, construyendo alternativas para vivir según la consigna *sexo, drogas y rock and roll*.

La posición política, las contradicciones culturales y el malestar social e individual, se manifiestan en la música compuesta por cantantes como Janis Joplin, Joan Báez y Bob Dylan,

⁵ La Ley del Congreso 88-352, 78 United States Statutes at Large 241, promulgada el 2 de julio de 1964, buscaba “Hacer cumplir el derecho constitucional a votar, a conferir jurisdicción a los tribunales de distrito de los Estados Unidos para proporcionar medidas cautelares de socorro a la discriminación en instalaciones públicas, para autorizar al procurador general instaurar demandas para proteger los derechos constitucionales, en instalaciones públicas y educación pública, para ampliar la Comisión sobre los Derechos Civiles, para prevenir la discriminación en los programas, para establecer una Comisión de Igualdad en el Empleo Oportunidad, y para otros fines.”

⁶ Hunter Thompson, publica el 14 de mayo de 1967 en el periódico The New York Times, un artículo acerca de Hashbury o Haight-Ashbury, vecindario ubicado en San Francisco, EE. UU, los jóvenes hippies se refugian en este lugar y lo convierten en un espacio colectivo donde pueden ir a vivir, bajo las reglas del movimiento hippie, de manera sencilla, rechazando el materialismo y el mundo “plástico” del siglo XX. Fue conocida como la comunidad donde se vivía bajo el lema “Sexo, drogas y Rock and Roll”, pues se consideraba el lugar preferido para ir a fumar o consumir LSD, actos que también se hacían en las casas y en las calles. Los hippies de Hashbury eran en la mayoría vagabundos, y aquellos que trabajaban terminaban en la Oficina de Correos, pues allí no solicitaban ningún estudio. La mitad los hippies que habitaban allí eran refugiados de Berkeley y la otra mitad eran demasiado jóvenes, nacidos en California, alejados del movimiento Beat, tanto de su literatura como de sus autores, los cuales se encontraban viajando por el mundo y ampliando su círculo social con intelectuales extranjeros. (Thompson, 1967)

quienes manifiestan su rechazo y crítica sobre la situación del país por medio de sus letras; por ejemplo, en la canción *Master of War*, Dylan hace una crítica al gobierno de Estados Unidos que envía jóvenes a la guerra para ser asesinados, mientras que ellos se quedan en una oficina dando discursos acerca de cómo acabar la guerra (You play with my world / Like it's your little toy / You put a gun in my hand / And you hide from my eyes / And you turn and run faster / When the fast bullets fly)⁷.

Otro ejemplo, se puede apreciar en la literatura, en la obra producida por los escritores que son reconocidos con el nombre de *Generación Beat*, la cual se vuelve famosa en la década de los años cincuenta, porque escribe sobre los problemas propios derivados de la no realización de los viejos ideales y señalan la necesidad de construir nuevos ideales en la sociedad: escritores como Allen Ginsberg⁸ y Jack Kerouac⁹ son reconocidos como la vanguardia literaria y exponentes de la contracultura. Este último, trata el problema de la insatisfacción de vivir siempre bajo la rutina del trabajo y el hogar para dar paso a distintas formas de vida en el libro *En el camino*.

La insatisfacción individual, colectiva y comunitaria se manifiesta en los movimientos sociales, en las marchas callejeras, en la elección musical, en la moda, en la liberación de las relaciones sexuales, etc., identificando las políticas del gobierno estadounidense y sus normas belicistas y guerreras con la pretensión de favorecer relaciones de dominación y dependencia, no solo al interior de este país, sino respecto de los países pobres conocidos en ese momento como los países subdesarrollados. Se pone entonces en cuestión la imagen de fuerza sobre estos y el deseo de determinación de los pueblos, como sucede en el caso de Vietnam.

Estos discursos, ideologías, prácticas institucionales y políticas intervencionistas, provocan una reacción en el pueblo norteamericano, las cuales se expresan en grandes manifestaciones contra el pentágono y manifestaciones multitudinarias movilizadoras de las comunidades jóvenes del mundo, como la que se dio con el festival Woodstock, hasta rebeliones ante las prácticas familiares tradicionales, educativas y religiosas: rebeliones que

⁷ La canción *Master of War*, compuesta por el cantante Bob Dylan, fue incluida en el álbum *The Freewheelin' Bob Dylan*, en el año 1963: “juegas con mi mundo / como si fuera tu pequeño juguete / pusiste un arma en mi mano / y te escondes de mis ojos / y te das vuelta y corres más lejos / cuando vuelan las balas rápidas”.

⁸ Jack Kerouac escritor nacido en Massachusetts en 1922, fue influenciado por Ernest Hemingway, Ezra Pound, Walt Whitman y Scott Fitzgerald, entre otros, William Bourroughs y Jean Genet. Su vida giraba en torno a la máquina de escribir y a los viajes que realizaba por carretera, entre sus obras están: *En el Camino*, *Los vagabundos del Dharma*, *Los subterráneos*, *Tristessa* y *El viajero solitario*.

⁹ Allen Ginsberg, nació en Nueva Jersey en 1926, estudio en la Universidad de Columbia e hizo parte de la *Generación Beat* junto con Jack Kerouac y Neal Cassady. Es una figura importante en el movimiento Hippie luchando en contra de la guerra y el racismo. Entre sus obras se encuentran *Aullido*, *Sudario Blanco*, *Cartas y Noticias del planeta*.

se pueden ver cuando se promueve socialmente la relación de pareja abierta¹⁰, la libertad sexual, la reivindicación política de los homosexuales, las mujeres, los negros, los indígenas y los niños; criticando las prácticas sociales convencionales, institucionales y formales como lo son por ejemplo, el matrimonio, la maternidad, el racismo, la discriminación femenina y el maltrato infantil.

Para las décadas de los años sesenta y setenta, estas manifestaciones de liberación son fuertes, los divorcios se elevan, el deseo de tener hijos disminuye, la bisexualidad se acepta, la moda se transforma, la muerte se comprende como un estado no solo físico sino simbólico y social. Se pone en cuestión el papel de la universidad en relación con los problemas sociales, culturales, políticos e individuales. Los jóvenes, muchos de ellos estudiantes universitarios y de los colegios, experimentan con la droga y el alcohol; se produce y escucha otra música, se vive en comunas, se viaja por el mundo sin un peso en el bolsillo, se abandona los padres, se evita el matrimonio, se lanzan piedras a los edificios gubernamentales y también se viven masacres¹¹. Todas estas manifestaciones de rebeldía, rechazo y liberación se expresan en una nueva mirada sobre la sociedad en respuesta a los cambios que se están viviendo.

En consecuencia, la nación estadounidense pretende convencer al mundo sobre la importancia de la idea de unión, la necesidad de conformar una fuerza colectiva y el ejercicio del poder en relación con el bien común, la defensa y la seguridad en la perspectiva de conservar los ideales tradicionales y puritanos de la vida burguesa, para ello es necesario

¹⁰ Estas formalidades sociales, culturales, políticas cuestionan la estructura de la familia y surgen nuevas formas de tener relaciones sentimentales sin el compromiso formal ante la sociedad como es el matrimonio; aparecen relaciones abiertas no solo en el sentido de la promiscuidad o la poligamia, sino en el sentido de estar juntos, pero sin ataduras. Se comienza a reconsiderar los papeles desempeñados por la mujer en el hogar, abandonando la figura de ama de casa para salir a trabajar y poder tener independencia económica, así como también poder elegir sobre su cuerpo en cuanto a tener una pareja sexual, planificar e interrumpir el embarazo, condiciones sociales propias de la vida cotidiana, respecto de las cuales, se genera un cambio social que hoy en día sigue provocando transformaciones de este orden.

¹¹ En la guerra de Vietnam, 58.000 soldados estadounidenses y 1.1 millones de soldados vietnamitas murieron durante el conflicto. A las protestas estadounidenses, en el marco de lo que conocemos como mayo del 68, los estudiantes universitarios y de colegios mexicanos se unieron en una sola voz, ante la represión del presidente mexicano Gustavo Díaz Ordaz, quien ante la sospecha de participantes comunistas dentro de las manifestaciones sociales y políticas de los estudiantes, impone un gesto de autoridad, despotismo y barbarie; cuando ordena al ejército y a la policía, disparar a la muchedumbre, se provoca lo que hoy conocemos como *La masacre de Tlatelolco*, dejando más de trescientos muertos el día 2 de octubre de 1968. Durante esta protesta estudiantil, la consigna que circula en la nación mexicana es aquella de no permitir y acabar con las protestas para no hacer ruido al desarrollo de los juegos Olímpicos/ Jornada XIX. Carlos Fuentes en el libro *Los 68 París – Praga – México*. Menciona acerca del movimiento mexicano que “proviene de una matriz mas nacional que internacional. Representa una ruptura flagrante entre la legitimidad revolucionaria reclamada como fundamento por todos los gobiernos a partir de Carranza, y la evidencia contrarrevolucionaria de las practicas represivas, antidemocráticas, y antipopulares cada vez más asentadas de los gobiernos <<emanados de revolución>>” (2005, pág. 17).

aceptar la Ley del padre y la estructura familiar nuclear del siglo XX, aprender a vivir bajo la autoridad y el despotismo, según este referente considerado cultural y socialmente superior a la figura de la madre-mujer y de los hijos y mantenerse bajo la tutela de la familia y del Estado. Es de esta concepción social, cultural, familiar y de vida de la que escribe Bukowski en su obra.

A partir de la figura del padre que describe Bukowski en sus obras se pueden percibir los sentimientos negativos que éste sentía hacia su familia. Desde fuertes golpizas hasta castigos extremos y malos tratos hacen parte de la forma de crianza que se dan en el hogar de los Bukowski. Ese padre negligente que no lo deja jugar con otros niños por ser “pobres” o el padre que lo golpea cuando no corta bien el césped, limitando las amistades y la personalidad del niño. Freud señala en el libro *Malestar de la cultura* sobre la ley del padre, desde el punto de vista del psicoanálisis, sobre como los entes de poder limitan los comportamientos que el niño quiere realizar, pero no puede debido a la autoridad que le reprimen y que, de cierta manera, genera impotencia e ira, donde el niño de forma inconsciente tiene pulsiones para ir en contra del padre. “El yo del niño debe acomodarse al triste papel de la autoridad así degradada: del padre. Se trata, como en tantas ocasiones de una típica situación invertida: “si yo fuese el padre y tú el niño, yo te trataría mal a ti.” (Freud, 1968, pág. 52).

Por otro lado, Deleuze en el libro *Mil Mesetas, meseta 4 Postulados de la Lingüística* señala la figura del padre y la autoridad como una sentencia de muerte para el niño: “Una orden del padre a su hijo, “harás esto”, “no harás aquello”, es inseparable de la pequeña sentencia de muerte que el hijo experimenta en un punto de su persona” (2012, pág. 109). Es a partir de la autoridad que se ejerce en el hogar, que Bukowski comienza a mostrar comportamientos de rebelión ante las obligaciones y ordenes que se imponen; en el libro *La Senda del Perdedor*, libro que muestra gran parte de la infancia del escritor, se narran momentos en que él desafía la autoridad del padre, cuando no lo dejaba leer y lo obligaba a apagar la luz del cuarto y acostarse a dormir temprano, como si se rigiera por un horario militar; Bukowski como muestra de rebeldía prefería prender una linterna y meterse con ella debajo de las cobijas para seguir leyendo.

Freud señala en cuanto a la autoridad cómo esta reprime los instintos personales por miedo a que sean mal vistos y sean rechazados socialmente, pero, paralelamente y de forma interna, esos instintos se convierten en una fuerza que lucha y busca la manera de salir al exterior, a pesar de ser reprimidos de manera natural en el individuo “se produce una renuncia instintual por temor a la agresión de la autoridad exterior – pues a esto se reduce el

miedo a perder el amor, ya que el amor protege contra la agresión punitiva-; luego se instaura la autoridad interior, con la consiguiente renuncia instintual por miedo a ésta; es decir, por el miedo a la conciencia moral” (1968, pág. 50). El hecho de convivir con una figura paterna violenta, machista que reprime a su hijo y a su esposa, esta última sumisa, callada y dispuesta a obedecer todas las órdenes que le dan, la vuelven cómplice de todas las golpizas que lo llevaban a perder la razón. Esto crea en el autor una frustración con su familia y un rechazo hacia la figura de hijo que intentan crear.

Deleuze en la *Meseta 5. 587 a J.C- 70 de Sobre algunos regímenes de signos* hace referencia a como “El dios-déspota nunca ha ocultado su rostro, al contrario: se fabrica uno e incluso varios. La máscara no oculta el rostro, es rostro. El sacerdote manipula el rostro del dios. Todo es público en el déspota, y todo lo que es público lo es gracias al rostro. La mentira, la trampa, forman parte fundamentalmente del régimen signifiante, pero no el secreto” (2012, pág. 121), como el padre de Bukowski que siempre mostraba riqueza y lujo frente a los vecinos y amigos para poder mostrar superioridad “el rostro es una política (...) tiene una relación con los agenciamientos del poder” (2012, pág. 187), pero como en realidad es un desempleado o repartidor de leche, necesita aparentar esta imagen para posicionarse ante los demás, evitando la humillación por ser un fracasado social.

La hipótesis de este trabajo, pretende mostrar como el tono y el acento de la escritura de Bukowski sobre la decisión de vivir en la marginalidad urbana, es un modo de responder al mundo del escritor que se mueve entre una escritura de la crítica ácida, desolada; postura ondulante y anárquica ante la vida y gestos de oposición ante el mundo adinerado, moralista e ideológico, de los amores que celebra en sus constantes vagabundeos, en tanto escritor de problemas de la vida marginal: vagabundo y caminante de paisajes citadinos miserables, desesperados y sucios en medio de mujeres cansadas, hastiadas y abandonadas.

En su obra registra las pequeñas y simples cosas que pasan en la vida cotidiana, escribiendo sin pretensiones, sin buscar héroes ni villanos, malos o buenos, por el contrario, se aleja de esto y escribe sobre el mundo real del trabajador, que tiene que levantarse a las siete de la mañana para gastar su vida y energía en una oficina con tal de ganarse unos dólares para el alcohol y las mujeres. Escribe sobre la cotidianidad del hombre citadino que escoge no ser nadie, y prefiere convertirse en una mosca que pasa sus noches y días en un bar del gueto y los barrios bajos, con la copa siempre llena o una cerveza siempre a la mano y todo con el fin de salir por un breve instante de esa realidad que lo obliga a trabajar, prestar

servicio militar y preocuparse por la guerra, dilemas que todo ciudadano ejemplar debe tener si se interesa por su país.

Con el personaje de Henry Chinaski¹², Bukowski, muestra a aquel que no puede permanecer en un sistema, pero que tampoco se puede alejar de él. Chinaski se mueve entre un polo y otro, es aquel que permanece en una oficina tolerando personas insoportables, hipócritas, moralistas, pero en las noches, frente a una barra de bar o frente a una máquina de escribir logra encontrar la manera de salir de esa rutina y ser auténtico, sin prejuicios. En la escritura puede crear una línea de flexibilidad¹³ donde se realiza movimientos o saltos sobre el borde. Bukowski es un escritor de la vida, de la autenticidad y la libertad.

El estudio sobre la obra de Bukowski se realiza en este trabajo en función de una preocupación sobre la enseñanza de este, que a su vez es; controvertido, amoral, marginal y desafiante de la convencionalidad social y cultural. Un escritor que pone en cuestión y problematiza la vida de la pequeña burguesía de los años cincuenta y sesenta y quien al mismo tiempo señala los cambios y transformaciones que se operan en los años setenta en la vida religiosa, política y sexual. Escrito un tanto desconocido para la generalidad de lectores de clase media, mucho menos para los lectores llamados en la época clásica lectores populares; escritor incluso prohibido en los cánones oficiales, inclasificable, difícil de recomendar a los niños y a los jóvenes para las enseñanzas espirituales, éticas y morales. De ahí, surge la pregunta sobre ¿Es posible en las condiciones actuales de existencia institucional de la escuela básica secundaria, aún hoy en día, leer y estudiar un escritor y una obra como la de Charles Bukowski?

Soy un Barfly. Una mosca de bar que escribe

¿Qué es lo que muestra Bukowski a través de su escritura? En sus obras Bukowski muestra la atmósfera de los barrios pobres, de los lugares de las ciudades a los que no tiene acceso cualquier persona, a los lugares prohibidos, la noche, la medianoche, los bares, los cuchitriles, las calles. Pone al descubierto los contrastes entre el modo de vivir de la gente pobre y la gente rica para señalar los cambios sociales, culturales, políticos y económicos por

¹² El personaje de Hank Chinaski aparece en las obras: *Cartero*, *Factótum*, *La senda del perdedor*, *Mujeres*, *Escritos de un viejo indecente* y *Pulp*.

¹³ Línea de flexibilidad a la que se refiere Gilles Deleuze en la *meseta 8* “*Tres novelas cortas o ¿Qué ha pasado?*” como aquella donde se dan relaciones menos localizables. La línea de flexibilidad o molecular, interfiere con la línea molar o dura y actúan la una con la otra. La línea de flexibilidad esta siempre inclinándose de un lado a otro.

los que atraviesa la sociedad norteamericana, los cuales van transformando no solo las costumbres, las creencias y las prácticas sociales, sino la interioridad de los individuos, el modo como se relacionan en sus afectos amorosos, sexuales o casuales. Sus recorridos vagabundos, sus experiencias, sus pensamientos los escribe para que él no olvide, y sí por casualidad alguien los lee no se olvide lo que vive la gente olvidada.

Los seres decentes, los pulcros, los cultos, los doctos ven la gente y las atmósferas sobre las que escribe Bukowski como moscas provenientes de los muladares, insectos que se alimentan de la basura, que sobrevuelan haciendo un ruido que fastidia y fatiga, parándose sobre manjares, muebles limpios cuando entran en las casas acomodadas de la clase media y las familias convencionales. Mientras la gente pobre, marginal, lisiada, desempleada y rebelde acostumbra a vivir con ellas, aún, cuando algunas veces la vecindad entre ellos hace que mueran, por efecto del golpe de un papel periódico doblado o por rocío de Baygon.

Su escritura es capaz de mostrar como coexistir allí siendo un Barfly. El escritor declara inexistente esa otra vida. Elige la vida de Barfly. Ya no tiene que pasar por la negación. Se afirma en lo que encontró en la escritura y ahí se queda anclado con una botella de licor en la mano, ante la máquina de escribir siempre inmerso en la noche. Botella de licor que nunca le impidió vivir y escribir.

Las cosas malas para Bukowski siempre tienen que ver con la adversidad vivida como humillación, rivalidad, antagonismo; distancias que se trazan entre enemigos signadas por el aborrecimiento. Esto hace carne en el escritor inclasificable. Es fácil hablar de las moscas de bar, pero entrar en sus cuerpos, en sus almas, esculcar su espíritu y habitar sus cuerpos, exige del escritor haber vivido en la adversidad: dormir en la calle, aguantar hambre, recibir golpes, ser expulsado y excluido para encontrar en alguien tan pobre y marginal como él, la calidez de un abrazo y de un beso, una invitación, compartir el mismo pedazo de pan duro. Pero lo que realmente, señala Bukowski, hace que se resista este mundo hostil, podrido y vergonzante, es la calidez de un abrazo y un beso acompañado de una sonrisa sin compromisos ni deudas. La adversidad puede hundirte, y entonces se termina en el suicidio y la muerte. O, puede dar la fuerza que se necesita, para ser alguien más que un sobreviviente. La adversidad si se vuelve fuerza te da lo que se necesita para resistir la vida y los embates del tiempo que acaban con todo.

Este mundo social y familiar provoca en la vida interior del escritor ruptura y lejanía, y en su vida exterior provoca una relación anómala¹⁴, cáustica con lo social. Bukowski nacido en Alemania y criado en Estados Unidos, vive y sufre el modelo de sociedad descrito y sostenido en la estructura familiar como un espacio de represión, domesticación e imposición de comportamientos sociales moralistas; esto se puede ver en el libro *La senda del perdedor*¹⁵, cuando Bukowski hace referencia a la infancia de Chinaski y como su familia se ve obligada por la presión social a mantener un estilo de vida donde el padre debe ser el trabajador; la madre, el ama de casa y el hijo, el perfecto estudiante; para poder mostrarlo ante los vecinos y no verse presos de murmullos y mala imagen.

Esta situación señalada en su obra *Factótum, la Senda del perdedor, Fragmentos de un cuaderno manchado de vino*, muestran el reinado de la resignación, aceptación y ejemplo moral: uno, porque la sociedad al reproducir el modelo monógamo repudiado por él, permite apreciar a través del personaje central de sus obras Hank Chinaski, la posibilidad de sostener una relación amorosa con una sola mujer por corto o largo tiempo, pero sin que esta se condicione a reglas sociales basadas en la fidelidad; puesto que el experimento amoroso trata de probar que es posible tener otras parejas sexuales; para Bukowski, cuando hace hablar a su personaje, lo que existe es el amor. Lo único que importa en la relación de pareja es el amor, porque la conexión con la otra persona va más allá de lo establecido y aceptado por dicha

¹⁴ Deleuze señala en la Meseta 10 Devenir-Intenso, Devenir-animal, Devenir-imperceptible, en cuanto que “El anomal, el elemento preferencial de la manada no tiene nada que ver con el individuo favorito, doméstico y psicoanalítico. Pero el anomal tampoco es un representante de una especie, aquel que presentaría los caracteres específicos y genéricos en su estado más puro, modelo o ejemplar único, perfección típica encamada, término eminente de una serie, o soporte de una correspondencia absolutamente armoniosa. El anomal no es ni individuo ni especie, sólo contiene afectos, y no implica ni sentimientos familiares o subjetivos, ni caracteres específicos o significativos. Tanto las caricias como las clasificaciones humanas le son extrañas. Lovecraft llama Outsider a esa cosa o entidad, la Cosa, que llega y desborda por el borde, lineal y sin embargo múltiple, "rebosante, efervescente, tumultuosa, espumeante, que se extiende como una enfermedad infecciosa, a ese horror sin nombre... En cualquier caso, no hay banda sin este fenómeno de borde, o anomal. Bien es verdad que las bandas también están minadas por fuerzas muy diferentes que instauran en ellas centros internos de tipo conyugal y familiar, o de tipo estatal, y que las hacen pasar a una forma de sociabilidad totalmente distinta, sustituyendo los afectos de manada por sentimientos de familia o inteligibilidades de Estado [...] Ahí, en esa aventura que también se produce en las bandas humanas cuando reconstituyen un familiarismo de grupo, o incluso un autoritarismo, un fascismo de manada, el evolucionismo puede ver un progreso. Los brujos siempre han ocupado la posición anomal, en la frontera de los campos o de los bosques. Habitan las lindes. Están en el borde del pueblo, o entre dos pueblos. Lo importante es su afinidad con la alianza, con el pacto, que les da un estatuto opuesto al de la filiación. Con el anomal, la relación es de alianza. El brujo está en una relación de alianza con el demonio como potencia del anomal. Los antiguos teólogos han distinguido perfectamente dos tipos de maldición que se ejercían sobre la sexualidad. El primero concierne a la sexualidad como proceso de filiación bajo el que transmite el pecado original. Pero el segundo la concierne como potencia de alianza, e inspira uniones ilícitas o amores abominables: difiere tanto más del primero cuanto que tiende a impedir la procreación, y que el demonio, al no tener la capacidad de procrear, debe utilizar medios indirectos (así, ser el súcubo hembra de un hombre para devenir el incubo macho de una mujer a la que transmite el semen del primero)". (Mil mesetas, 2012, pág. 250)

¹⁵ Bukowski, C. (2003). *Senda del perdedor*. Barcelona: Anagrama.

sociedad. Sí de lo que se trata es de compartir la vida con otro, la entrega no queda sometida al matrimonio. En el cuento *tres mujeres*¹⁶ después de tener relaciones sexuales con las dos amigas de su pareja linda, describen la relación afectual entre ellos:

Amor era una especie de palabra sucia. Pero eso era algo de lo que había entre Linda y yo: amor. Por eso pasábamos hambre juntos, bebíamos juntos, vivíamos juntos. ¿Qué significa matrimonio? Matrimonio significa JODER santificado y un JODER santificado siempre y finalmente, sin remisión, significa ABURRIMIENTO, llega a ser un TRABAJO. Pero era lo que el mundo quería: un hombre hijo de puta, atrapado y desdichado, con un trabajo que hacer. (Factótum, 2006, pág. 9)

Dos, el escritor rechaza las relaciones estructuradas y establecidas socialmente como lo es la conformación tradicional de la familia, identificando la heterosexualidad como única forma de vivir en pareja, mientras que las relaciones que no cumplan con dichos estereotipos, como la homosexualidad se considera un trastorno psíquico¹⁷ y un delito contra la naturaleza¹⁸. Es este tipo de relaciones el que pone en cuestión las normas establecidas por la sociedad, que, por el contrario, demuestran que la heterosexualidad no es la única forma de manifestar el amor, y que se pueden expresar de otras maneras, que no tienen que pasar por el matrimonio y la conyugalidad.

La homosexualidad genera molestias en la sociedad conservadora norteamericana de la época porque interroga la relación entre el hombre, la mujer y la procreación, y porque dichas razones construyen discursos políticos, legales y judiciales que justifican la prohibición, la sanción social, la judicialización y el encerramiento psiquiátrico. Los discursos políticos de la época se refieren a la imposibilidad de que ellos sean reconocidos como ciudadanos con voz y decisión en las cosas del gobierno; mientras que, en el campo de la legalidad sus actos se consideran ilegales porque son objeto de acusaciones jurídicas y se convierten en criminales y perseguidos; los discursos psiquiátricos se prestan para imponer como juez la normalidad de la conducta y de la subjetividad, conduciéndolos al encerramiento y la tortura de la medicina, incluso se convierten en objetos de

¹⁶ Bukowski, C. (2001). *Máquina de follar*. Barcelona: Anagrama.

¹⁷ Para la década de los años sesenta la homosexualidad estaba incluida en el Manual de estadística y diagnóstico de los trastornos mentales de la Asociación Americana de Psiquiatría, hasta que en el año 1973 fue eliminada.

¹⁸ En el código penal de Estados Unidos se estipulaba que cualquier acto homosexual era considerado ilegal que iba en contra de la naturaleza humana. Las sanciones y castigos que recibían los individuos variaban según el Estado, algunos eran llevados a los hospitales psiquiátricos y eran considerados como psicópatas sexuales y eran sometidos a la esterilización, castración o lobotomía; si la persona hacía parte de alguna institución de autoridad del país, como el ejército y la marina, eran expulsados y no podían conseguir trabajo; y en algunos casos los periódicos locales publicaban sus fotos, nombres, ID y dirección de residencia. (La rebelión de Stonewall, 2012)

experimentación militar y farmacéutica. Los homosexuales en estas décadas no son ciudadanos, por tanto, no pueden tener cargos políticos importantes ni ser representantes de ideales sociales ni conformar una familia, lo que conduce a la exclusión y al tratamiento social como sujetos enfermos.

El gesto de Bukowski frente a esta situación social, política y cultural y otras consideradas como una amenaza a la moral, la estabilidad y las buenas costumbres, implica en su escritura una ruptura con la concepción de la vida como una dialéctica; puesto que la relación dialéctica es una afirmación o una negación política. Para el escritor no se trata de negación o afirmación, sino de un modo de expresión de la vida amorosa, no actúa con indiferencia frente al mundo. La época en la que vive, los problemas de los pobres, los desarraigados, los marginales y los excluidos, implican en su escritura y en su vida una aceptación de un modo de vivir con la diferencia y la pluralidad. Su mirada política al pararse frente al mundo implica la posibilidad de coexistir. Es por esto que, la escritura de Bukowski, así como su postura, gesto y voz no puede considerarse reaccionaria, negativa, ni resentida. Él lucha a través de su escritura haciendo ver los problemas, los obstáculos, las dificultades que provoca en la vida y en la existencia individual y social el discurso de la igualdad, del modelo, del referente y de lo normal.

En el libro *La senda del perdedor* traza un paisaje de Estados Unidos al lector, por ejemplo, cuando refiere el mundo clandestino, oscuro y subterráneo que viven los homosexuales para poder amarse¹⁹. En ese mundo oscuro no solo viven los excluidos, como son los homosexuales, sino también junto a ellos viven los aprovechados, vividores, oportunistas y aquellos hombres vestidos con el disfraz de la decencia, la mas de las veces sujetos de doble moral.

Algunos tienen dinero — me dijo un joven vagabundo — ese tipo me llevo a su apartamento y estuve dos semanas. Podía comer y beber todo lo que quisiera y me compró algunas ropas, pero me la mamó hasta dejarme seco al cabo de un tiempo no podía ni tenerme en pie. Una noche cuando él dormía me arrastré fuera de allí. Fue horrible. Una vez me besó y le aticé un golpe que lo envió a través de la habitación. «Si vuelves a hacer eso —le dije—, ¡te mataré!» (2001, pág. 217)

Entre otros problemas de la vida cotidiana, están aquellos que tienen que ver con la idea política, que, articula a la gente con el Estado y la nación, sobre todo cuando se trata de

¹⁹ Cuando Bukowski escribe sobre ese mundo oscuro de los homosexuales hace referencia a las maneras en como ellos se relacionaban en público “Los arbustos y rincones estaban plagados de homosexuales” (2001, pág. 217),

identificación con figuras y discursos que hablan de la patria. Por eso, Bukowski repudia la idea de patriotismo la cual conlleva en sí misma la idea de nacionalismo. Sí un escritor tiene algo que decir del mundo y sus problemas, Bukowski, por excelencia convierte las sensaciones, las experiencias, los sufrimientos y los placeres en obras. De ahí, que en las obras *Senda del perdedor*, *Factótum* y *Fragmento de un cuaderno manchado de vino*²⁰, no pase por alto el rechazo a las figuras de poder que se encarnan en la mente, en el alma y en el espíritu de la gente y su modo de resistir al dominio y al deseo político de constituir el ciudadano correcto. El poder adquiere formas como la institución militar y la demanda que hace a los jóvenes como parte de la política de seguridad y protección de la nación estadounidense, y los conmina a enlistarse y combatir en la guerra bajo la consigna *Por Dios, por mi patria*.

Esta política de opresión divide los ciudadanos en bandos: los que apoyan y los que rechazan; todos los individuos involucrados se ven inmiscuidos en el discurso y la práctica de la guerra, desde las grandes figuras de la música, la escritura, la filosofía hasta los estudiantes universitarios, trabajadores, desocupados, padres de familia e hijos. Bukowski no es ajeno a los conflictos, la ingenuidad y la buena fe de la gente ante esta solicitud del Estado; y tampoco es ajeno al sufrimiento y a la muerte que los espera y los acecha; de ahí, su posición tajante y radical en contra de la guerra y el sufrimiento. Hace de su escritura un grito de desafío y reto al descontento, la injusticia y la barbarie.

No soy exactamente un patriota, pero a pesar de que la hostia de injusticias, aún puedes expresar y protestar y actuar dentro de áreas bastante amplias. Dime, ¿podría escribir un artículo contra el gobierno DESPUÉS de que te hicieras con el poder? ¿Podría plantarme en parques y calles y decirte lo que pienso? Eso espero. Pero ten cuidado no vayan a perder eso en el nombre de cierta Justicia. Yo pido un programa para poder elegir entre vosotros y ellos, entre la Revolución y el gobierno que existe. (Fragmentos de un cuaderno manchado de vino, 2009, pág. 134, 135)

La lucha política de los escritores de los años sesenta, setenta y ochenta, tiene como arma letal: la escritura, las palabras, el lenguaje, el pensamiento y el gesto. Ninguno de ellos, por ejemplo, un Fitzgerald, un Burroughs, un Kerouac, un Ginsberg, incluido Bukowski quien era contemporáneo de ellos y de la misma generación –pero reacio a las etiquetas como la conocida *Generación Beat*– experimentaban con su propia vida los matices, las zonas grises, los bordes, las superficies peligrosas y riesgosas de las drogas, de los delirios, de los recorridos sin puntos fijos, de los encuentros callejeros, de los amores frustrantes, del alcohol.

²⁰ Bukowski, C. (2009). *Fragmento de un cuaderno manchado de vino*. Barcelona: Anagrama.

Todos sin excepción conversaban con la convencionalidad para ponerla en cuestión. Todos sin excepción se arriesgaban a ser echados de las oficinas de periodistas, revistas y editoriales por plantarse políticamente ante la vida: ninguno de ellos dejó de imprimir a su escritura y a su palabra una visión política del Estado, de las instituciones sociales, de las reglas morales, de las decisiones económicas, de la industrialización de la cultura y del deseo. Todos, cada uno en su cueva vivieron el riesgo y el peligro de su diferencia. Ninguno trazo ni negocio con su postura política, ética y estética de la vida. Lo que algunos de ellos lograron fue construir una vida elegida como la mejor para vivir en ella. Sin lista de deseos, sin marcas, sin chantajes, sin transacciones por un sueldo, por un trabajo, por una casa. Ninguno de ellos dejó de lado su combate ante los poderosos.

Por eso Bukowski hace de su escritura la condición de su existencia para hacer visible las problemáticas sociales y poder decir cosas al mundo, para tomar decisiones que haga posible la coexistencia de modos de ser diferentes y plurales. En su obra Bukowski les da vida a los personajes de la calle, le da un lugar y una posición existencial a las personas que la sociedad considera basura: mendigos, borrachos, desempleados, prostitutas, peleadores, vagabundos; a esos personajes de la calle les da voz. Muestra en su obra que los fracasados y excluidos tienen vida propia, que hicieron una elección frente a la vida, que son responsables frente a la vida que formaron, que su gran consigna es no someterse, no obedecer, no resignarse, y se ponen en la condición de pagar el precio por eso, en términos de Bukowski: ser un marginal.

A pesar de pasar de un trabajo a otro (conductor, repartidor de folletos, vendedor, oficinista) no se deja atrapar, no hace lo que quieren, no es el empleado ejemplar: es el que se duerme en el baño de las mujeres, el que fuma en lugares prohibidos, o el que sale a escondidas para hacer apuestas de caballos. Pero más allá de eso Bukowski sabe que no puede permanecer mucho tiempo en estos lugares, sabe que estos sitios lo agotan y lo consumen, es por esto que los abandona sin volver la vista atrás, o hace que lo despidan. Solo obtiene el trabajo para comprar unas botellas de alcohol y pagar una habitación. Es allí donde Bukowski bajo los efectos del alcohol, con el cansancio y el agotamiento puede escribir y crear. A pesar de tener sus manos heridas por los oficios, las ocupaciones y las jornadas como obrero, escribe. Lo consume la pasión de escribir. El alcohol es el motor²¹ para escribir: bebe mientras escribe, bebe todo el día y la noche. La bebida lo hace ligero para escribir.

²¹ Deleuze en *Porcelana y Volcán* de *La Lógica del Sentido* dirá que el alcohol es un acto de demolición que busca un punto de fuga que puede llevar a la muerte, el alcohol se convierte en una forma del suicidio en donde se hacen coincidir las dos caras de la muerte, muerte que plantea Blanchot: la muerte personal que es aquella

El alcohol es probablemente una de las mejores cosas que han llegado al planeta, además de mí. Sí, somos dos de las mejores cosas en la superficie de la tierra. Así que nos llevamos bien. Es totalmente destructivo para casi toda la gente. Yo simplemente estoy aparte. Hago mi trabajo creativo mientras estoy intoxicado (...) Es una liberación porque en esencia soy una persona tímida, apartada, y el alcohol me permite ser este héroe, cabalgando a través del espacio y del tiempo, haciendo todas estas cosas desafiantes (Bukowski, 2009)

Bukowski se convierte en un *Barfly*²² en sus palabras una *mosca de bar*, “es una persona que siempre está en el bar, subsiste allí, lo necesita” (Bukowski, 1982, pág. 87). El bar de los barrios bajos, de los pobres al que asiste, se convierte en un refugio, un lugar donde esconderse y donde puede pasar sus días entre borrachos, locos, delincuentes, entre los suyos. El bar es para Bukowski un lugar oscuro, donde nadie se atreve a entrar, donde se va en busca de problemas, donde se aprende a pelear, solo los perdidos pueden entrar ahí, como él mismo lo describe: “era tan cochambroso, viejo y olía a orín y a muerte que cuando entraba una puta a intentar ligar, nos sentíamos particularmente honrados” (Factótum, 2016, pág. 115). El bar como un espacio atmosférico, aunque no necesariamente se opone a los espacios convencionales, sí son lugares para soportar la vida áspera, frustrante y miserable del obrero, del trabajador, del funcionario, de los hombres y mujeres solos, casi nunca buscan nada, no interesa un encuentro ideal, se trata más bien de encuentros furtivos, clandestinos, ociosos.

Encuentro de conocidos y desconocidos, donde un ebrio como él puede estar. Los bares que recorre los usa para escribir, captar la vida y la existencia de seres anónimos que se encuentran en los lugares más bajos de la ciudad: “Había algunos rostros de lo más rudos, rostros interesantes. Me quedaba por las noches en mi habitación bebiendo vino y observando desde mi ventana las caras de la gente del bar” (Factótum, 2016, pág. 10). Es un escritor de la ciudad, de sus problemas, de la vida humilde y marginal, de la soledad, de la generosidad, de la solidaridad, pero también de los riesgos, los peligros, las peleas callejeras, de los jornales, de los trashumantes sin casa, sin sueldo, sin familia, sin carro.

que no se percibe ni se capta y la muerte impersonal como aquella en donde se tiene la libertad de morir o arriesgarse. (2005). Por otro lado, en la entrevista *Citas de un viejo sucio* el mismo Bukowski dirá sobre el alcohol “El alcohol es un dios tan placentero. Te permoite suicidarte y despertar de nuevo y hacerlo otra vez. Hay algo muy largo en la muerte de un alcoholico” (1981).

²² En 1987 se estrena la película *Barfly* dirigida por Barbet Schroeder y escrita por el mismo Bukowski. Interpretando a Chinaski el actor Mickey Rourke

Es por esto que el Barfly es aquel que logra compartir la vida de los abandonados, los bastardos, los que necesitan una copa para enfrentarse a la carga moral y social que agrede lo diferente, “que mientras todos piensan en hacer dinero, buscar trabajo, se pasa la vida sentado en el taburete de un bar” (2010, pág. 87). El Barfly sale a los callejones oscuros y malolientes y aprende a luchar, a defenderse, a dar y recibir puñetazos para después levantarse y sentirse victorioso en una pelea que no gana. Pero no cualquiera puede ser un Barfly, se “necesita un talento especial para ser un borracho. Se necesita resistencia” (Bukowski, 1987). Así puede subsistir, sea con vino, cerveza o whisky, busca algo que le aligere la vida, acompañándose de alguien que al igual que él tiene algo que decir. Bukowski es experto en hacer que hablen y conversen con él sobre la vida. ¿De qué se trata la escritura de Bukowski? De la vida.

Se podría afirmar que Bukowski no puede pensar la vida, ni vivirla sin escribir. En alguna de las entrevistas que le hacen, surgen preguntas sobre su escritura, la cual, el califica como una esperanza de vida y de resistencia frente a los horrores del mundo. Igual señala en múltiples relatos escritos sobre su escritura. De las entrevistas, se destaca, por ejemplo, la que realiza con Pivano cuando confiesa: “Escribir es un noventa por ciento de mí mismo. El otro diez por ciento es esperar a escribir” (Pág. 59 - 60, 2010). Es decir, escribir no es una ocupación ni es un oficio ni es un instrumento mediante el cual se da el salto a la fama, tampoco se trata de escribir sobre vivencias y anécdotas, ni de las pequeñeces que acontecen en la vida diaria; mucho menos – como lo hacen los pretenciosos, los remedos de escritores– se trata de hacer de la escritura un espacio para vaciar en ella lo que un individuo no puede decir, porque no está dispuesto a escuchar; más bien, de lo que se trata, según el escritor, es de señalar, que, escribir trata de la escritura.

La escritura se hace en la medida en que esta va trascurriendo. Es un punto de huida de las líneas oficiales, hegemónicas, conocidas como lo que debe ser la escritura para que se pueda dar a conocer una obra y con ella un autor: de eso escapa Bukowski escritor, de las durezas en las que están encerradas las palabras, el lenguaje, las ideas y los modos como un ser construye su obra cuando se sienta frente a una máquina de escribir y ante él un personaje. Una máquina, un papel y una botella de alcohol es lo que necesita para escribir.

Con estos elementos, Bukowski joven escribe poesía. Este escritor joven, cuando inicia la escritura de su obra, se mueve entre el polo que lo pone de regreso a la bebida y el polo por el que escapa de la vida convencional hacia la escritura. Sin embargo, durante un tiempo, entre los treinta y cuarenta años de edad, deja de escribir y se dedica a beber. Después de una hemorragia estomacal, de abandonar su trabajo en la oficina postal, de

intentar vivir bajo las normas y leyes del sistema convencional, abandona este esfuerzo y renuncia retomando la escritura. Vuelve a sus recorridos, a sus vagabundeos, a su lucha por decir algo que valga la pena decir de la existencia; mientras sus días transcurren, otra vez, entre el bar y la habitación del hotel en donde se sentaba, tomando cerveza o una botella de vino y comenzaba a teclear, porque decidió escribir como modo de vida. A partir de los cuarenta años considera que ya tiene algo que contar.

Sin abandonar la bebida, las mujeres, la vida nocturna y los viajes, sin volver a enfocarse en trabajos de oficina, toma la decisión existencial de escribir en adelante durante el resto de su vida. A finales de la década de los años sesenta, Bukowski está preparado para abandonar todo y escribir: ya tiene cosas que decir, experiencia, recorrido, una vida entre mujeres, borrachos, peleadores, cuenta con suficiente material para contar: llamándose a sí mismo un *vividor literario*. Ahora, ya reconocido y con cierta fama, a pesar de que eso no es lo que busco cuando escribía, vive de su obra, de sus publicaciones, de sus lecturas, se ve obligado a mostrarse en público y moverse con otros escritores.

Estos encuentros le servían para marcar cercanía o lejanía de ellos, o le servían para poner distancia. A Bukowski no le importa el estatus de escritor, ni lo que dicen los críticos o los lectores; puesto que, no busca fama, ni reconocimiento, es fácil para él alejarse de estas lides. Para él la escritura solo es una manera de vivir y sentirse libre, regido bajo sus propias reglas “escribo como función. Sin ello me pondría enfermo y moriría. Es parte de uno, es la misma medida que el hígado o el intestino, y tiene más o menos el mismo glamour” (2009, pág. 58). Por ejemplo, en la película *Factótum*²³, la cual está basada en su obra, el personaje principal Hank Chinaski logra mostrar lo que significa la escritura y la necesidad que causa en el escritor.

Incluso en mis horas más bajas siento las palabras burbujeando dentro de mí, tengo que volcarlas sobre el papel o se apodera de mí algo peor que la muerte. Palabras no como algo valioso sino como algo necesario, sin embargo, cuando empiezo a dudar de mi capacidad para trabajar con palabras sencillamente leo a otro escritor y entonces sé que no tengo de que preocuparme. Compito solamente contra mí mismo por hacerlo bien, por la autoridad, y fuerza, por placer y riesgo”. (Hamer, 2005)

En el decir del personaje Chinaski a quien Bukowski le hace decir que: el acto de escribir no es una competencia con los demás, ni un trabajo, sino por el contrario, es un acto que al igual de placentero es peligroso, puesto que se arriesga la vida al dejarlo todo. ¿Qué es lo que se abandona? las mujeres, el trabajo, el dinero, la comida, todo se abandona para poder

²³ Película noruega-estadounidense de 2005 fue dirigida por Bent Hammer.

sentarse frente a una maquina, un papel con un bolígrafo en mano, y de esta manera salir de esa cotidianidad que enferma. Huir y escapar. Encontrar otro lugar para tratar de sentirse bien con lo que hace.

Cuando el escritor se sienta frente a la máquina surgen poemas, cuentos y novelas. Poemas como *Un mundo de locos*, *Días de antaño*, *La muerte de un Héroe*, cuentos como *Se busca una mujer*, *La chica más guapa de la ciudad*, *Grita cuando te quemes*, y novelas como *Factótum*, *Cartero*, *Pulp*. En este estudio de revisión y análisis de la obra literaria de Bukowski, se sitúa la escritura como la línea de regreso y huida del mundo en el que habita y del que al mismo tiempo desea escapar. Puesto que, el autor al hacer de la escritura un encuentro consigo mismo, esta se convierte en un arma para poder vivir en este mundo que detesta. Escribir es un juego. Juega a escandalizar. Se inspira de las experiencias vividas y ajenas. Su escritura puede comprenderse a la manera de la toma de una fotografía, cuando el fotógrafo percibe y tiene la sensación de congelar una imagen en el instante en que aparece un gesto, una mirada, un sufrimiento, un goce, un combate. Él, en tanto escritor, es capaz de mirar y encontrar el gesto y el momento exacto en que algo ha cambiado cuando nadie más lo ha percibido y eso es lo que se encuentra en su escritura.

Estudiando sus novelas cuentos, ensayos y relatos²⁴ como *Cartero*, *Factótum*, *La Senda del perdedor*, *Fragments de un cuaderno manchado de vino*, así como las entrevistas que dio entre los años 1963 y 1993, se puede encontrar el sentido de la escritura en el autor y como está desde diferentes ángulos, épocas y situaciones tiende hablar sobre distintas maneras de ser diferente y distintos modos de vivir en la ciudad. En sus novelas cortas y en los cuentos escribe sobre la vida marginal urbana, construye personajes solitarios, sombríos, que bien pueden pasar por transeúntes anónimos de la vida.²⁵ De los personajes, de los territorios, de los recorridos crea en su obra atmósferas, tonos y pone acento a las palabras. Bukowski es un escritor de novelas cortas, cuentos, poemas, ensayos y relatos, quien trata en su obra la crítica a los valores y al sentido de la sociedad occidental del siglo XX. De la mano de Deleuze, filósofo francés:

Su espacio reducido hace que cada problema individual se conecte de inmediato con la política. El problema individual se vuelve entonces tanto más necesario, indispensable,

²⁴ Entre sus relatos están: *El otro*, *Conozco el maestro*, *Al volver la mirada sobre uno de los grandes*, *Un delirante ensayo sobre la poética y la condenada vida escrita mientras bebía media docena de latas de cervezas (altas)*, -este último título se escribe tal cual el autor lo publica-.

²⁵ Trayectoria que propone Deleuze, se entiende como el entrecruzamiento que se dan entre las líneas duras, flexibles y de fuga, puesto que en ellas no hay una linealidad, ni orden jerárquico, se entrecruzan las líneas de flexibilidad y duras, sin rivalidades, pero la línea de fuga diferente a ellas aparece cuando estas chocan y explotan.

agrandado en el microscopio, cuanto que es un problema muy distinto del que se remueve en su interior. Es en este sentido que el triángulo familiar establece su conexión con los otros triángulos comerciales, económicos, burocráticos, jurídicos, que determinan los valores de aquél (Kafka: Por una literatura menor, 1983, pág. 29).

Esta afirmación del filósofo, sirve para comprender la obra de Bukowski: la literatura no es el campo de creación de personajes, por el contrario, la literatura es el campo en el que es posible poner a hablar, a decir y hacer cosas a través de la escritura, a darle voz, como en este caso, que bien podría poner al unísono al filósofo y al escritor para decir que una voz ya es una multiplicidad.

Conclusiones

Se puede decir que Bukowski escribe sobre personajes cotidianos de la vida urbana, retratos de la vida social contruidos en un lenguaje crudo, sin ambigüedades, desnudo de hipocresía y cortesía estilística, liberador de la vida difícil de la gente en las ciudades. A través de su obra señala que no se trata de hacer una nueva vida, sino de darle vida a la vida subterránea presente en la sociedad para mostrar que existe pluralidad de modos de vida que no necesariamente pasan por el modelo capitalista y conservador de la familia, y que allí se puede ser tan feliz e infeliz como viviendo cualquier otro modo de vida.

Se podría decir que Bukowski al ser un escritor que pone en cuestión las normas morales y sociales que se imponen en una sociedad conservadora de los años sesenta y setenta, no es recomendable en las instituciones educativas debido a su escritura cruda. Pero a partir de los cambios culturales, políticos, y económicos que se llevaron a cabo alrededor del mundo es posible pensar que, para esta época, en pleno siglo XXI exista la posibilidad de llevar al aula de clase la obra literaria de un autor poco conocido para estas nuevas generaciones. De ahí surge la pregunta ¿Es posible en las condiciones actuales de existencia institucional de la escuela básica secundaria, aún hoy en día, leer y estudiar un escritor y una obra como la de Charles Bukowski?

Para responder la pregunta, se toma como base la propuesta que plantea el Estado colombiano en cuanto al ejercicio de educar, enseñar y aprender, pensado solo en el área de lengua castellana, en especial, en el ámbito de la literatura. El Ministerio de Educación propone acciones para fomentar la lectura y las competencias comunicativas en las instituciones educativas a partir de unos parámetros políticos y pedagógicos, publicados

como: *Estándares Básicos de Competencias en Lenguajes*²⁶, *Lineamientos Curriculares*²⁷ y el *Plan Nacional de lectura y escritura*²⁸.

Según el Ministerio de Educación la aplicación de la política educativa establecida en los Lineamientos curriculares orienta la construcción del currículo de las áreas obligatorias y fundamentales (lengua castellana, matemáticas, ciencias sociales, etc.) en las instituciones educativas nacionales. A partir de los estudios realizados por el Sistema Nacional de Evaluación en 1993 y la investigación realizada por Corpes de Occidente evidencian las dificultades que presentan los niños y jóvenes en la lectura y la escritura:

Posiblemente porque no comprenden lo que leen y por las sensibles limitaciones para expresar por escrito sus pensamientos y sentimientos. Ante una hoja en blanco, los niños se bloquean y cuando se atreven a escribir, sus textos presentan diferentes fallas que van, desde la incapacidad de mantener una lógica en el discurso, hasta limitaciones serias con la ortografía y la sintaxis. Estas carencias y dificultades tienen graves implicaciones, pues es imposible pensar y ejecutar una educación de calidad al margen de unas competencias que faciliten una mejor comprensión de la vida, la ciencia y la cultura, pues la lectura nos permite enriquecer nuestros esquemas conceptuales, nuestra forma de ver y comprender el mundo, y es requisito esencial para el desarrollo cultural y científico de los estudiantes. (MEN, 1998)

A partir de estas problemáticas, el Estado plantea nuevas metodologías para mejorar la lectoescritura de los estudiantes como: el Plan Nacional de Lectura y Escritura. Leer es mi Cuento, por otra parte, en los Lineamientos curriculares se propone tres procesos para la comprensión, análisis y la producción de textos: intratextual²⁹, intertextual³⁰ y extratextual³¹, los cuales pretenden jerarquizar y clasificar en niveles el proceso de análisis que se realiza en el estudiante, para cumplir con unos conocimientos que se deben enseñar en todos los niveles educativos, pero variando su complejidad. El propósito de mejorar este ámbito plantea cuatro competencias -definidas por el MEN como “las capacidades con que el sujeto cuenta para”-: la competencia crítica para la lectura, competencia textual para la producción escrita,

²⁶ Los estándares básicos de competencias son los parámetros con los que se mide el saber y saber hacer de estudiantes, desde el grado primero hasta grado undécimo, con una serie de instrumentos evaluativos que determinan si se cumplen dichas competencias.

²⁷ Los lineamientos curriculares son parámetros que propone el Ministerio de Educación para que los docentes realizar el plan curricular dentro de los Proyectos Educativos Institucionales.

²⁸ El Plan Nacional de Lectura y Escritura *Leer es mi cuento* es una propuesta del Ministerio de Educación para incorporar la lectura y la escritura en la vida cotidiana de los niños y jóvenes.

²⁹ Este proceso plantea las estructuras semánticas y sintácticas, de igual manera, se tiene en cuenta los léxicos particulares y de estrategias que apoyan el proceso de enseñanza. (MEN, 1998, pág. 36)

³⁰ Son los que posibilitan el reconocimiento de las relaciones entre un texto y otro, teniendo en cuenta las épocas, culturas, referencias y autores.

³¹ En el proceso extratextual reconstruye el contexto o situación de las obras, así como la postura política, social e ideológica.

competencia argumentativa a partir de la explicación oral de los postulados y el diálogo que se establece con una obra literaria para fomentar la lectura crítico-intertextual. (MEN, 1998)

De igual manera, los Estándares Básicos de Competencia publicados en el año 2006, teniendo en cuenta los Lineamientos curriculares y los Indicadores de logros curriculares, proponen la enseñanza de la literatura como campo fundamental para la formación del lenguaje, construyendo tres pedagogías para su desarrollo: pedagogía de la lengua castellana³², una pedagogía de la literatura³³ y una pedagogía de otros sistemas simbólicos³⁴. La política educativa pretende con este discurso de “formación del lenguaje”, la construcción de individuos que funcionen de una manera determinada a partir del lenguaje y la comunicación con el otro: “saber cuándo hablar, sobre qué, de qué manera hacerlo, cómo reconocer las intenciones que subyacen a todo discurso, cómo hacer evidentes los aspectos conflictivos de la comunicación, en fin, cómo actuar sobre el mundo e interactuar con los demás a partir de la lengua y, desde luego, del lenguaje” (MEN, 2006, pág. 25), al proponer *la pedagogía de la literatura*, lo que pretende hacer es la creación de unos procesos sistemáticos, en donde se genere en el estudiante el interés por la literatura desarrollando un crecimiento intelectual, personal y social a partir de poemas, novelas y cuentos.

Para esto se toma como referencia la propuesta de los Estándares Básicos de Competencias, que, van de la mano con los Lineamientos curriculares el cual plantea una evolución y un seguimiento sistemático de las competencias y logros que el estudiante debe cumplir en el transcurso del año escolar. Dicha propuesta se expone a partir de una tabla que expone: uno, los factores, como lo son la producción textual, la comprensión e interpretación textual, literatura, medios de comunicación y otros sistemas simbólicos, y ética de la comunicación; dos, el enunciado identificador, el cual expone el saber específico que el estudiante debe alcanzar; y tres, los subprocesos que especifican varios conocimientos que el estudiante alcanza para cumplir con el enunciado identificador. Las competencias son divididas y dirigidas para los estudiantes según el grado: de sexto a séptimo, de octavo a noveno y de décimo a once; al agruparlos de esa manera se distribuyen las competencias de igual manera entre un grado y otro. Por ejemplo, la siguiente tabla muestra las competencias

³² La pedagogía de lengua castellana plantea las competencias de comunicación, conocimiento e interacción que los estudiantes desarrollan con la sociedad a partir del lenguaje.

³³ Los estándares básicos que competencia la pedagogía de la literatura como la consolidación de la tradición literaria y los estudiantes, y de por medio de esta, se pretende crear un gusto por la lectura que les permita ampliar la visión del mundo, la concepción social y la estética del lenguaje

³⁴ La pedagogía de otros sistemas simbólicos propone la implementación del lenguaje, utilizando aspectos no verbales o el lenguaje corporal para representar procesos comunicativos.

que los estudiantes de grado décimo y undécimo deben haber alcanzado al finalizar el año escolar, en especial el grado undécimo.

Allí se puede observar que, para el grado undécimo el estudiante debe realizar lecturas críticas de obras literarias universales, en donde pueda identificar, comparar y comprender textos según temática, género, autores, estilos y características generales del texto. A partir del factor de la literatura y su enunciado identificador “Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal” (MEN, 2006, pág. 40). Según las competencias, el estudiante de grado undécimo puede hacer lecturas de textos literarios universales como las obras de Cortázar, García Márquez, Borges, Dostoievski, Fitzgerald, entre otros (véase Tabla 1).

Tabla 1.

Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje

<i>Al terminar undécimo grado...</i>		
PRODUCCIÓN TEXTUAL	COMPRENSIÓN E INTERPRETACIÓN TEXTUAL	LITERATURA
Produzco textos argumentativos que evidencian mi conocimiento de la lengua y el control sobre el uso que hago de ella en contextos comunicativos orales y escritos.	Comprendo e interpreto textos con actitud crítica y capacidad argumentativa.	Análisis crítico y creativamente diferentes manifestaciones literarias del contexto universal.
Para lo cual, • Comprendo el valor del lenguaje en los procesos de construcción del conocimiento. • Desarrollo procesos de autocontrol y corrección lingüística en mi producción de textos orales y escritos. • Caracterizo y utilizo estrategias descriptivas, explicativas y analógicas en mi producción de textos orales y escritos. • Evidencio en mis producciones textuales el conocimiento de los diferentes niveles de la lengua y el control sobre el uso que hago de ellos en contextos comunicativos. • Produzco ensayos de carácter argumentativo en los que desarrollo mis ideas con rigor y atendiendo a las características propias del género.	Para lo cual, • Elaboro hipótesis de interpretación atendiendo a la intención comunicativa y al sentido global del texto que leo. • Relaciono el significado de los textos que leo con los contextos sociales, culturales y políticos en los cuales se han producido. • Diseño un esquema de interpretación, teniendo en cuenta al tipo de texto, tema, interlocutor e intención comunicativa. • Construyo reseñas críticas acerca de los textos que leo. • Asumo una actitud crítica frente a los textos que leo y elaboro, y frente a otros tipos de texto: explicativos, descriptivos y narrativos.	Para lo cual, • Leo textos literarios de diversa índole, género, temática y origen. • Identifico en obras de la literatura universal el lenguaje, las características formales, las épocas y escuelas, estilos, tendencias, temáticas, géneros y autores, entre otros aspectos. • Comprendo en los textos que leo las dimensiones éticas, estéticas, filosóficas, entre otras, que se evidencian en ellos. • Comparo textos de diversos autores, temas, épocas y culturas, y utilizo recursos de la teoría literaria para enriquecer su interpretación.
<i>Lenguaje</i> <i>10º - 11º</i>		

Fuente: MEN. 2006. *Estándares Básicos de competencias*

Pero al comparar los Estándares básicos de competencias con el Plan Nacional de Lectura y Escritura del 2011, se identifica una contradicción, puesto que los recursos literarios que utiliza el Ministerio de Educación Nacional de la editorial Colección Semilla, no incluye dentro de su catálogo ningún libro de literatura universal (véase la tabla 2.)

Tabla 2.

Título del libro	Autor	Grado	Género Literario
Viaje	Patricia MacLachlin	6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°	Novela
La muda	Francisco Montaña	6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°	Novela
La invención de Hugo Cabret	Brin Selznick	6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°	Novela
Shiinalu'uirua shiirua ataa: En las hondonadas maternas de la piel	Vito Apúshana	8°, 9°, 10°, 11°	Poesía
Canciones de amor y dudas	José María Plaza	8°, 9°, 10°, 11°	Poesía
Cantos populares de mi tierra. Secundino el zapatero	Candelario Obeso	10°, 11°	Poesía
El gran libro del misterio: 13 historias con un final que no te esperas	Antonio Tello	6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°	Cuento
La oveja negra y demás fabulas	Augusto Monterroso	6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°	Cuento
Bip-bip	Lucrecia Maldonado	6°, 7°, 8°, 9°, 10°, 11°	Cuento

En la tabla 2 se muestra un listado de los libros que hacen parte de la colección Semilla, clasificados según género literario: en novelas, poemas y cuentos, y los grados educativos a los que van dirigidos; a partir de esto, se puede observar que el Plan Nacional de Lectura y Escritura no se relaciona con las competencias básicas, ni con los currículos, puesto que ningún libro de la colección propuestos hacen parte de la literatura universal, mucho menos se encuentra allí la obra de Charles Bukowski.

Oscar Rincón afirma en su artículo *La enseñanza de la literatura: Problemas y fracasos*, “el canon de obras literarias que debe leer un estudiante esta mediado por intereses políticos, económicos y editoriales” (2014, pág. 175). Sí dicho Plan Nacional de lectura se pensará en realidad la importancia de la enseñanza de la literatura, propondrían obras literarias que le permitieran al estudiante ampliar el conocimiento, salir del estereotipo de la lectura de textos colombianos y étnicos en el aula de clase ampliando el campo de la literatura a obras universales, incluyendo a Bukowski, puesto que esto les ayudara a desarrollar un panorama más amplio del mundo y la manera en la que se pueden mover en él. Se puede decir que el planteamiento del Ministerio de Educación no fortalece políticas de lectura sobre obras y autores que contribuyan al desarrollo de una lectura crítica en los estudiantes; con el fin de ampliar sus conocimientos, y formar un pensamiento capaz de

inventar e imaginar. Por el contrario, propone la lectura de textos fáciles que no impliquen estudio riguroso y complejo, sino que conlleve en su interior una visión moral y social ajustada a la convencionalidad de la cultura y de la educación oficial. Total, para las políticas públicas es claro que en la educación secundaria no se trata de formar escritores, ni poetas, ni científicos, ni filósofos, ni pensadores, mucho menos artistas. En la escuela de lo que se trata es de formar los cuadros que requiere la sociedad para sostenerse, en medio de medidas reguladoras de la conducta y del pensamiento y sobre todo en la perspectiva de una sociedad de control. A esta política educativa poco le interesa la postura que se toma frente al mundo , ni el estudio de saberes inútiles como la literatura.

La política educativa en Colombia en cuanto a la enseñanza de la literatura impone unas competencias, que, en lugar de desarrollar las capacidades literarias del estudiante, forma individuos que no puedan dar cuenta de los problemas sociales, políticos y económicos, ni puede tomar alguna postura diferente a la que se enseña en el aula de clase frente a la vida. En este sentido los Estándares Básicos de Competencia, los Lineamientos curriculares y el Plan Nacional de lectura y escritura, son discursos políticos que determinan las competencias cognitivas y aptitudes que el estudiante debe cumplir para poder ser promovido y para obtener el título de bachiller. Ni el Estado, ni la institución educativa proponen un nuevo método para desarrollar en el estudiante el gusto y la pasión por la lectura y sobre todo la escritura. Por el contrario, se utilizan y llevan al aula de clase unas competencias básicas – los Lineamientos curriculares desde 1991 y las competencias básicas desde 2006 -, tendientes al desarrollo de capacidades, destrezas, habilidades para responder a las exigencias de un mundo informatizado y una cultura técnica. De ahí, que se ponga en cuestión la sustitución del pensamiento y del saber por el desarrollo cognitivo de las competencias. Si bien es cierto estas tratan de la argumentación, de la interpretación y de las proposiciones para comprender textos científicos, técnicos, administrativos, institucionales y al mismo tiempo pueda pragmáticamente hablando usar los conocimientos en gramática, sintaxis y semántica, pero la idea de lo literario sigue considerándose un instrumento ceñido a la enseñanza de la lectura y de la escritura. Como en los currículos no se trata de dar cuenta del mundo en el que vivimos, ni de pensar nuevos problemas sociales; debido a esto, la literatura y la escritura se consideran, provenientes de la ilustración, los dibujos, los manuales, y la trivialidad. Así, que, obras y autores como Bukowski, no pueden ingresar a la escuela por el sentido, la naturaleza de su obra y la desnudez, crudeza y literalidad de su lenguaje y de su pensamiento. Bien puede considerar una lectura literaria prohibida. El

ejercicio de lectura obligatoria aleja el estudiante del mundo literario. Las políticas educativas se basan en la consigna *Saber hacer*: “Los parámetros políticos y pedagógicos actuales en Colombia se han convertido en una herramienta subalterna de la enseñanza de la lengua o, en el mejor de los casos en una forma de dirigir a los estudiantes hacia lo que deben ser las expresiones escritas, según los criterios de agentes sociales dominantes, especialmente en el campo de la política”. (Rincón, 2014, pág. 173)

La enseñanza de la literatura dentro del campo de la educación colombiana es planteada a partir de discursos políticos, donde la literatura sirve como refuerzo del área de lengua castellana. Lo que se pretende con los Lineamientos curriculares en tanto orientaciones y los Estándares de competencia en tanto metas y logros, es utilizar la literatura como herramienta para fortalecer la gramática y sintaxis, pero desde el campo literario este es relegado al cumplimiento de normas. Si la literatura fuera objeto de lectura y de escritura bajo el principio de formar un pensamiento mediante el ejercicio de pensar, independiente de los métodos didácticos, el estudiante cuestionaría en la academia, las obras literarias en sí mismas.

Desde el campo de la educación es más conveniente educar al estudiante con las mismas rutinas con las que vive alguien del mundo exterior a la escuela. Usando el cumplimiento de un horario, la carga excesiva de clases, el uso del uniforme, las reglas de conducta para aprender a comportarse dentro y fuera de la institución educativa. Al mismo tiempo, imprimir en sus espíritus el aburrimiento, el tedio, el cansancio, entre otras, mientras culmina su educación. El profesor también se rige bajo el estatuto académico del plan de estudio. Así olvidan su papel liberador de ideas, de imaginación, de fuerzas, de deseos. Los Documentos oficiales del Ministerio de Educación, postulan el para qué la literatura está clasificada entre niños, jóvenes, adultos y ancianos; entre doctos y obreros; entre lectura fácil y tratados del pensamiento vida. Se trata al estudiante como una máquina programada, a la que se le puede modificar su pensamiento, su conducta y se pone a marchar con los demás. Bukowski muestra la educación que se imparte en las escuelas de Estados Unidos en la primera mitad del siglo XX:

Fíjate en los chavales que leen, leen, y ahí está la maestra con su larga vara de madera y su pizarra, señalando un mapa de colores. Los cuadernos, la tinta espesa en las mesas...; memoriza, memorízalo. Todo un movimiento, todo un flujo de palabra y pensamiento e idea...; horas de charla y refutación, interrogatorio, tradición inculcada por la fuerza en mentes maleables, y por siempre inalteradas. Y ahora cantas, cantan y salen desfilando de las

aulas y hacen rebotar pelotas y creen... y maduran y leen la prensa y creen... (Bukowski, Fragmentos de un cuaderno manchado de vino , 2009)

No es probable la enseñanza de la obra literaria de Charles Bukowski en el sistema educativo actual de Colombia. Solo hasta tanto la literatura no deje de ser una intermediaria entre la formación gramatical y conductual del niño, está volverá a ocupar el lugar preeminente que hace del autor y su obra una referencia para trazar recorridos que se vuelven objeto de la mirada y del pensamiento existencial de los individuos. El mismo Bukowski se opone a la educación y al profesor como la figura que impone el conocimiento y la lleva al salón de clase para formar personas útiles. Considera que la educación es un acto donde se obliga al niño a cumplir con las normas, donde los profesores se encargan de que el estudiante memorice, repita y replique el conocimiento que se enseña. Aún hoy en día la realidad de la educación en Colombia no se aleja de la que escribió Bukowski.

Referencias

- Bukowski, C. (1982). Lo que más me gusta es rascarme los sobacos. (F. Pivano, Entrevistador)
- Bukowski, C. (Escritor), & Schroeder, B. (Dirección). (1987). *Barfly* [Película].
- Bukowski, C. (2001). *Maquina de follar* . Barcelona : Anagrama .
- Bukowski, C. (2003). *La Senda del perdedor* . Barcelona: Anagrama .
- Bukowski, C. (2005). *¿Así que quieres ser escritor?* Obtenido de Ciudad Seva: <https://ciudadseva.com/texto/asi-que-quieres-ser-escritor/>
- Bukowski, C. (2006). *Escritos de un viejo indecente* . Barcelona : Anagrama .
- Bukowski, C. (2006). *Se busca una mujer* . Barcelona : Anagrama .
- Bukowski, C. (2009). *Fragmentos de un cuaderno manchado de vino* . Barcelona : Anagrama .
- Bukowski, C. (2016). *Factotum*. Barcelona: Anagrama.
- Calonne, D. S. (2013). *Charles Bukowski. Ellos quieren algo crudo, 30 años de entrevista* . México : Nitropress.
- Deleuze, G. (1983). *Kafka: por una literatura menor* . México : Era.
- Deleuze, G. (1994). *Lógica del sentido* . Barcelona : Agostini .
- Deleuze, G., & Guattari, F. (2012). *Mil Mesetas: capitalismo y esquizofrenia*. Valencia: Pre-Textos.
- Dylan, B. (1963). Master of War [Grabado por B. Dylan]. De *The Freewheelin`*.
- Freud, S. (1968). *El Malestar de la Cultura*. Barcelona: Siglo XXI .
- Fuentes, C. (2005). *Los 68 París – Praga – México*. Barcelona : Debate .

- Hamer, B. (Dirección). (2005). *Factótum* [Película].
- Heilbroner, D. (Productor), & Davis, K. (Dirección). (2012). *La rebelión de Stonewall - "La revolución gay"* [Película].
- Hobsbawm, E. (2005). *Historia del siglo XX*. Barcelona: Crítica.
- Kate Davis, D. H. (Dirección). (2012). *La Rebelión de Stonewall* [Película].
- Ley del congreso 88 - 352, 7. U. (1964). *Govinfo*. Obtenido de <https://www.govinfo.gov/app/details/STATUTE-78/STATUTE-78-Pg241/summary>
- MEN, M. d. (1998). *Serie de Lineamientos curriculares*. Obtenido de http://cms.colombiaaprende.edu.co/static/cache/binaries/articles-339975_recurso_6.pdf?binary_rand=4400
- MEN, M. d. (2006). *Estándares Básicos de Competencias en Lenguaje, Matemáticas, Ciencias y Ciudadanas*. Bogotá : Colombia Aprende .
- MEN, M. d. (17 de 10 de 2017). *Plan Nacional de Lectura y Escritura* . Obtenido de <https://www.mineduacion.gov.co/1759/w3-article-325387.html>
- Rincón, O. (2014). La enseñanza de la literatua: Problemas y Fracazos . En S. Montero, & E. Páez, *Educación y pedagogía. Pasajes, encuentros y conversaciones* (pág. 231). Tunja : Universidad Pedagógica y Tecnológica de Colombia .
- Storey, J. (2002). *Teoría cultural y cultura popular*. Barcelona: Octaedro.
- Thompson, H. (1967). The "Hashbury" is the capital of the hippies . *The New York Times* , 6.
- Widdicombe, G. (Productor), Greer, G. (Escritor), & Smith, M. (Dirección). (s.f.). *La Guerra Fria: Haz el amor y no la guerra* [Película].